

Al conmemorarse el 80° aniversario de "Las Últimas Noticias", cuyo primer número apareció el 15 de noviembre de 1902, queremos rendir homenaje a su fundador, uno de los grandes periodistas que ha perpetuado su nombre en el historial de la prensa chilena.

Nos referimos a don Agustín Edwards Mac Clure, que se inició como hombre de letras en "El Mercurio" cuando era todavía un joven menor de veinte años y que al fallecer su señor padre, lo tomó a su cargo, junto a sus hermanos, por breve tiempo, y luego se lanzó a realizar esa obra extraordinaria, progresista y renovadora de periodista visionario y emprendedor que todos hemos conocido y admiramos.

UNA DINASTIA CENTENARIA

Empieza ésta con un nombre centenario en la historia del periodismo nacional, **calcado**, por decirlo así, en el seno de una familia ilustre y, sobre todo, esforzada, que ha sabido mantenerlo en el más alto sitial de nuestro diarismo: **Agustín Edwards**. Y si bien es cierto que don Agustín Edwards Ossandón no fue periodista, sino brillante político y próspero hombre de empresas que le dieron prestigio y fortuna, su hijo Agustín Edwards Ross se incorpora a la prensa del país al adquirir el diario "El Mercurio", en 1877, es decir, hace ciento cinco años. A aquél le sucede, a fines de siglo, don Agustín Edwards Mac Clure, y a éste don Agustín Edwards Budge, a quien reemplaza más tarde en su alto cargo en la empresa don Agustín Edwards Eastman, al que seguramente sucederá después don Agustín Edwards del Río.

Pero el más grande de estos varones de la **dinastía** que entronca en el hogar formado por el inglés don Jorge Edwards Brown (facultativo en medicina y cirujano) y la bella dama serenense, señorita Isabel Ossandón Iribarren (en 1807), fue don Agustín Edwards Mac Clure. Ya lo hemos expresado en otros aniversarios de "Las Últimas Noticias".

NADA MAS QUE SU NOMBRE

Sí, con el **don** del respeto, del afecto y de la cordialidad: **Don Agustín**. Así le trataban todos, desde capitán a paje, como se dice. Manuel Marchant Herrera lo confirma con palabras sencillas y plenas de emoción y verdad: "DON AGUSTIN..." Así le llamaban. Así le conocía todo el mundo. Nada de títulos honoríficos, ni adjetivos forzados que sus altos cargos requerían.

"Don Agustín para los poderosos, los reyes y los grandes de la Tierra; para los pequeños, para los obreros, para aquellos que forman la gran masa anónima de las multitudes..." (Francisco Latorre-Manuel Marchant: "Apuntes biográficos de don Agustín Edwards Mac Clure". Impr. y Lit. Cervantes, Santiago, 1943).

El **Don**, para él —aplicado por cuantos le rodeaban— no era, simplemente, el trato de rutina y un tanto cariñoso, a veces, que se da a los hombres "de edad" o a los que tienen una mediana posición, sino un verdadero título de jerarquía y de clara y legítima nobleza adquirido con esfuerzo creador, con su generosidad dispensada a lo largo de su vida, con su gran corazón de hombre bueno y siempre dispuesto a servir a los demás.

CREADOR DEL PERIODISMO MODERNO

Como tal lo definió Fernando Santiván en la revista "Zig-Zag" hace cuarenta y siete años, al destacar su vasta labor de escritor y periodista, que él "fue el creador del periodismo moderno". Dijo, además, el recordado autor de "La Hechizada": "Si don Agustín Edwards Mac Clure no hubiera hecho otra cosa en su vida que fundar "El Mercurio" (se refería a edición de Santiago) y la revista "Zig Zag", eso habría bastado para que pasara a la historia litera-

Don Agustín Edwards M. C., Creador del Periodismo Moderno



Además de ser considerado el creador del periodismo moderno, don Agustín Edwards M. C. desarrolló una vasta labor como político, diplomático y académico.

ria como uno de los grandes impulsores de la intelectualidad chilena".

Es verdad. Mas no sólo eso logró realizar en treinta años de afanes periodísticos; también fundó nuestro diario "Las Últimas Noticias", "El Mercurio" de Antofagasta, "El Mercurio" de Valdivia, las revistas "El Peneca", "Selecta", "Familia" y "Corre-Vuela", y "La Estrella" de Valparaíso, "La Segunda" y un par de diarios santiaguinos de breve existencia, publicados hace poco menos de sesenta años: "El Sol" y "La Noche".

Esto en cuanto a su obra llevada a cabo en el campo del periodismo, porque como escritor e historiador se inició allá por los años 1896 y 1897 con sus libros "Lo que ví en España" y "Las tres fiestas de Sevilla", y más adelante "La Conferencia de Ginebra", "Observaciones sobre Suecia", "Apuntes Biográficos de don Federico Santa María", "Mi Tierra", "Gente de Antaño", "El Alba", "Cuatro Presidentes de Chile", "Aventuras de Juan Esparraguito", etc.

POLITICO, DIPLOMATICO, ACADEMICO

Aparte de esta inmensa labor realizada en siete lustros laboriosos, propios de un titán de nuestro tiempo, Don Agustín se destacó como político, diplomático, Ministro de Estado, Miembro de la Academia Chilena de la Lengua, de la Academia Chilena de la Historia, asimismo de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía y de diversas academias extranjeras (Madrid, Londres, Filadelfia, Lima, Colombia). Todo esto ya lo hemos recordado en más de una ocasión. Pero siempre será grato recordar algunos aspectos de la vida de este hombre excepcional, y esta vez vol-

vemos a reproducir fragmentos de su discurso de incorporación a la Academia, por considerarlos siempre oportunos, pues son una magnífica lección para los que recién empiezan el largo repecho del periodismo, noble carrera, abnegada e interminable. Dijo Don Agustín en aquella sesión (9 de julio de 1933): "El buen periodista puede carecer de corrección y atildamiento de lenguaje, siempre que sintética con la viveza del relámpago la situación que describe..."

Y luego: "Las aptitudes intelectuales del periodista son muy singulares; ha de tener, ante todo, agilidad mental casi acrobática, conocimientos superficiales en todo género de materias, don de gentes para escoger, sin esfuerzo propio ni resistencia ajena, la nota íntima del acontecimiento del día, plasticidad del espíritu para ponerse a tono con el ambiente en un momento determinado, y adaptabilidad hasta de ademanes para que su presencia no disuene ni modifique el cuadro que desea recoger".

Así era el periodista don Agustín, el maestro, el joven que a los veinte años fundara "El Mercurio" de Santiago, sin más armas que su capacidad creadora, su esfuerzo y constancia, su espíritu visionario y fe en sí mismo. Por cierto que conviene recordar que el joven autor de "Las tres fiestas de Sevilla" llegaba a "El Mercurio" con cierta experiencia periodística, pues cuando era un estudiante de trece años, en compañía de su primo Alberto Edwards Vives, publicaba un panfleto titulado "La causa justa", de franca oposición al Gobierno de Balmaceda.

Todas estas virtudes de escritor, periodista, historiador y de hombre cabal le fueron, pública-

mente, reconocidas cuando puso término a su tránsito terreno, ocurrido el 18 de junio de 1941, al cumplir sesenta y tres años y cuando se esperaban de él nuevos y generosos frutos de su intelecto y de su genio creador.

Un aniversario más

Al cumplir "Las Últimas Noticias" ochenta años de laboriosa existencia, nos place rendir un emocionado homenaje —ya lo dijimos— al noble periodista que tan valiosa y perdurable obra logró materializar durante su vida. Lo venimos haciendo en cada fecha en que se conmemora un año más del decano de los diarios del continente, de su edición metropolitana y de "Las Últimas", de tan prolongada existencia, a la que nunca pondrá término el eterno deshoje del calendario porque lleva apegualada a su existencia ilimitada el impulso y el soplo de eternidad que le dieran al primero —que es el tronco y raíz de todos— sus creadores, los Wells y Silva y su principal impulsor y primer redactor, don Pedro Félix Vicuña, hombre visionario que pusiera todo su esfuerzo y su fe en la obra que emprendían, en un medio que ofrecía escasa seguridad de éxito y en tiempos en que era una aventura de Quijotes editar un diario. Mas el milagro se produjo, y se multiplicó: "El Mercurio" apareció el 12 de septiembre de 1827; 73 años después lo hace "El Mercurio" capitalino; luego "Las Últimas Noticias" el 15 de noviembre de 1902, y posteriormente los otros diarios que ya hemos mencionado.

Los directores de "LUN"

En estos ochenta años de "Las Últimas Noticias" viene al caso recordar, aunque sea brevemente, a quienes han tenido la responsabilidad de dirigir con acierto y probada capacidad nuestro tabloide: Joaquín Díaz Garcés (**Angel Pino**), desde 1902 hasta 1907; Carlos Silva Vildósola (**Oidor**), desde esta fecha a 1911, y Julio Pérez Canto que lo hizo hasta 1915, año que Guillermo Pérez Arce **independizó** —si se nos permite la expresión— a nuestro diario, pues desde su fundación hasta este último año su director había sido el mismo del decano.

En consecuencia, en 1915 empieza "LUN" a **batirse** en forma independiente. Su primer director fue Miguel Angel Gargari (**Nadir**), que falleció dos años después, siendo reemplazado por Augusto Millán. A éste lo sucedió Manuel J. Ortiz; luego ocupó el cargo César Silva Cortés, y éste lo dejó en manos de Víctor Silva Yoacham (**Hipólito Tartarín**), siguiéndole después Byron Gignoux James, quien estuvo por espacio de treinta años en el ejercicio de la dirección. Fue reemplazado, a su retiro, por Nicolás Velasco del Campo, a quien sucedió Fernando Díaz Palma por espacio de varios años. Actualmente desempeña este cargo de tan alta responsabilidad el joven periodista Héctor Olave Vallejos, que hace años iniciara su carrera en esta misma casa.

Para los viejos **mercurianos** que vamos quedando y que todavía pasamos lista en las filas de "LUN", hogar periodístico que nos cobija desde hace casi ocho lustros, es motivo de gran satisfacción estar presentes en este aniversario tan significativo y feliz de "Las Últimas Noticias".

Homero Bascuñán